

La Misión de Informar

EN LA Biblioteca Nacional de Madrid se encuentra parte de la obra del padre del periodismo chileno: Camilo Henríquez. En una de las salas del imponente edificio situado en el ex-Paseo de Recoletos —hoy de Calvo Sotelo— se guarda una colección de "El Monitor Araucano", desde el número 7 al 100, con la edición especial del 2 de mayo de 1813, "La Aurora de Chile" no está allí.

En España nuestra prensa tiene prestigio y goza de respeto y simpatía. Se considera al periodista chileno un buen profesional: inquieto, de rápida y clara percepción, intuitivo. No es fácil sobresalir en un medio donde el periodista escribe bien y maneja el idioma con pericia y corrección. Al chileno, por lo general, le va bien.

El periodismo representa una suma de esfuerzos y un conjunto de valores consagrados a un objetivo común: la comunicación social. La misión de la prensa, dentro de este concepto, se traduce en una fórmula aparentemente sencilla: informar y orientar. El público lector, ya lo he dicho en otras oportunidades, exige siempre más: en objetividad y en profundidad. Es crítico severo, a veces lapidario. No perdona errores, menos injusticias. Cree, con razón, que el camino más corto en la relación periodística es el que lleva a la verdad. Nada desdella más que lo confundan y le emboquen el pensamiento con vaguedades, eufemismos y argucias; palabrerías resultantes del sustantivo, el adjetivo y el verbo de más.

He leído algo de lo que dijo el periodista Edmundo Concha en la charla que recientemente dio acá en Concepción. Hay que emplear un estilo vivo, no muerto. Es deber del periodista "tomar al lector por el cuello con la primera frase..." Cierzo. Escribir bien es un vínculo, una comunicación personal entre el periodista y el lector. Aunque éste no lo quiera, el buen escritor lo lleva de la mano por los caminos del conocimiento, del pensamiento o la emoción, sin perder de vista la claridad, la sencillez y la precisión.

El estilo es la forma de usar las palabras para comunicar he-



chos o ideas. O el medio para llegar a un fin. Poco importa la frase larga o corta, el período latino o el párrafo breve, casi telegráfico. Lo verdaderamente importante es informar, comunicar. Y no aburrir. Un periodista perezoso termina cansando al lector. Lo desengaña.

De "La Aurora de Chile" surgió para el pensamiento y el espíritu patrios una tradición que enorgullece y honra y que el tiempo ha venido perfeccionando. Se convirtió en el Día de la Prensa Nacional.

El recuerdo del fraile de la Buena Muerte debe ser hoy para los periodistas una instancia a meditar y obrar. La noticia requiere eso: pensamiento y acción. Y también responsabilidad, vocación, capacidad y un poco de altruismo. Pensemos que frente a nosotros hay una importante imagen de carne y hueso: el público lector. Trabajemos entonces para él.

G. A. M.

La misión de informar [artículo] G. A. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. A. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La misión de informar [artículo] G. A. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile